AÑO XXIX — Nº 1418.

EL DIA

MONTEVIDEO, MARZO 20 DE 1966

Suplemento Dominical fundado por Don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932



ADLAI E. STEVENSON.

En jira de buena voluntad realizada por países sudamericanos, es huésped ilustre del Uruguay esta destacada personalidad estadounidense que fue gobernador del Estado de Illinois, y dos veces candidato del partido Demóócrata a la presidencia de los Estados Unidos Se propone en su jira, según manifestó: "conocer mejor la importancia de las buenas relaciones entre los países de América Latina y el nuestro."



Deslizamientos de materiales provocados por las lluvias y la acción socavadora de las aguas fluviales.



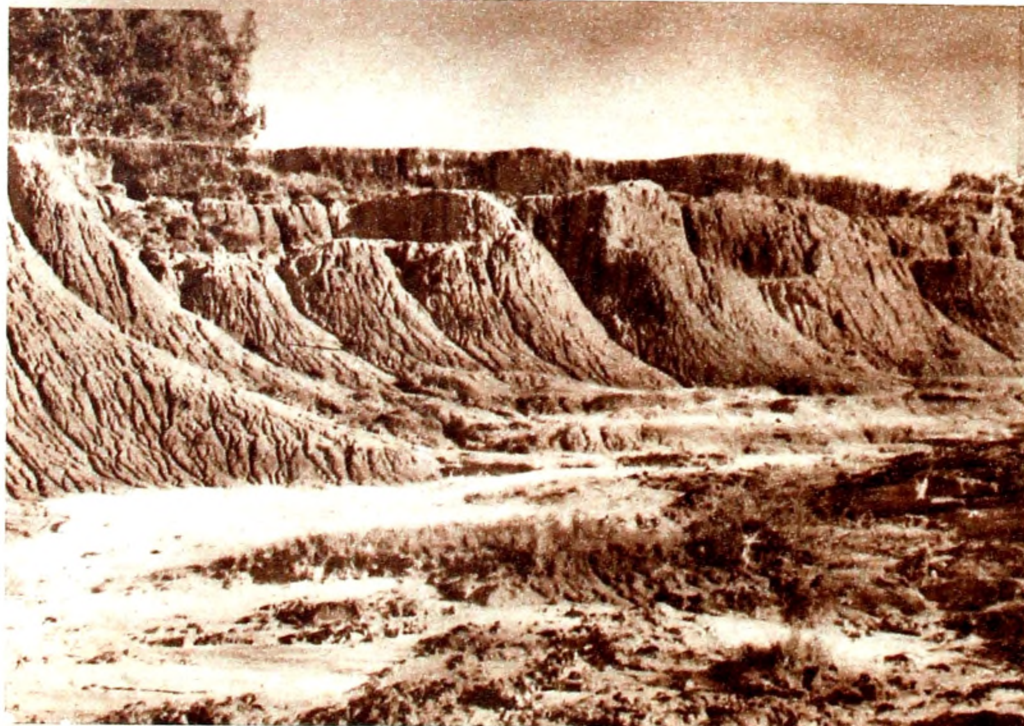
Areniscas consistentes que obligan al río a torcer bruscamente de dirección antes de llegar a Artigas.

BARRANCAS Y LAGUNAS DEL CUAREIN

LA sensación de monotonía que deriva de la contemplación de nuestros paisajes, surge con frecuencia de la ignorancia o de la escasa perspicacia de quienes los observan. Para ciertas personas, nuestros campos, arroyos y centros urbanos son todos iguales o por lo menos muy semejantes. Los mismos lechillares hasta perderse de vista, los mismos chircales y montes franjas; los arroyos, calcados unos de otros; los pueblos y ciudades, con su gastada forma cuadrilonga y con aspecto de damero, la infaltable plaza principal rodeada de edificios públicos, en torno de la cual pasea por las tardes el público dominguero; finalmente el edificio de la iglesia y el depósito de agua, muy altos, destacándose a la distancia... Este estado de espíritu, se debe en parte al escaso y erróneo caudal geográfico que los viajeros suelen poseer y que en algunos casos se lo deben a la escuela y aún al liceo, donde hasta hace poco se les presentaba al país con las cuchillas del mismo color (así, la espectacular escarpa basáltica de la Cuchilla Negra, se mostraba como similar a la redondeada cuchilla Dionisio o la achatada cuchilla de Cuñapirú). Luego, una toponimia con frecuencia monótona, con los doscientos arroyos que se llaman Sauce, o los numerosos que llevan los nombres de Sarandí, Molles y Tala, y las calles y plazas de las ciudades que poseen la misma denominación. Aunque en apariencia el país es monótono, todo cambia cuando el viajero, en vez de hacer siempre el consabido trayecto, del tren o del autobús al hotel, del hotel a la avenida principal o al bar de moda de la plaza, se interioriza de las cosas, recorre los rincones más apartados y permanece el necesario tiempo en el lugar como para llegar a percibir las diversas tonalidades del paisaje y observar el complejo dinamismo en las manifestaciones de la vida...

Trasladémonos momentáneamente a las orillas del lejano Cuareim, río fronterizo, de curso en gran parte enclavado en las ciclópeas estructuras del basalto. Acompañémoslo en una parte de su trayecto, en las cercanías de la ciudad de Artigas. Antes de alcanzar esta población, el río forma un codo al hallar aflorando en su cauce, areniscas "fritas", sobre las cuales yace el basalto; también se presenta allí esta roca de origen volcánico, y sobre ella una capa de limo de regular espesor, con las paredes finamente modeladas por el agua, y loess pampeano (o como quieren llamarlo pampeano (o como quieren llamarlo otros, otros, loess de Arazatí). La arenisca ofrece un fuerte buzamiento en dirección al llamado "balneario", de unos cuarenta grados, pero más abajo tiene disposición casi horizontal, delatando de esa manera la estratificación cruzada que le es característica, ya que en tiempos muy lejanos constituyó médanos y arenales de un desierto, que el basalto, al cubrirla sometió a la cocción, o vitrificó parcialmente, afectando principalmente el cemento.

Las grandes inundaciones de otoño del año pasado, que hicieron vivir horas aciagas a los artiguenses, provocaron en las barrancas del limo pampeano, espectaculares deslizamientos en masa, y dejaron en su superficie un curioso modelado que se conserva hasta hoy. Grandes masas de cantos rodados fueron movidas y acumuladas en determinados lugares, asomando ahora en forma de pequeñas isletas. Algunos ár-



Capa de limos finamente modelada por las aguas pluviales, superpuesta a basalto.



Explotación de arena en el cauce del río, destinada a la construcción.

...l parque artiguense fueron minados ...base, quedando parte de sus raíces ...as al aire

...e al barrio de La Aldea, eterna ... de pobreza y de estancamiento, de ...resista Artigas, el cauce del río a ...vadido por bancos de arena y gra... ...terial que se explota en condiciones ...es, utilizándose en las construccio... ... monte que antiguamente bordeaba ...rriente fluvial, ha sido tan talado a ...de las décadas, que de su anterior ...ia quedan algunos mataojos de por... ...stivo. Ahora, dominan allí las pas... ... y grupos de burritos, y a veces ca... ...e dedican a un tranquilo pastoreo. ... planicie, inundable en las grandes ...tes, se extiende una laguna alarga... ...itada habitualmente por las lavan... ...del lugar, que contiene una vegeta... ...cuática de extraordinaria variedad y ...leza. Es posible que donde hoy abre... ...s burritos y los perros, hace un si... ...ando el pueblito del Cuareim era ...ntón de ranchos, bebieran agua el ...dúa u oso hormiguero chico, hoy des... ...cido del país, el coatí y el coendú ...o cacheiro, que todavía existen en ... apartadas del departamento; no ...an en aquella época el puma y el ve... ... Aguas abajo de Artigas, existen unas ...as, donde todavía es frecuente hallar ...caré, aunque este reptil vive también ...s aguas del río y de muchos de sus ...tes, en los mismos lugares las pavas ...onte, el águila colorada y el urutaú ...todavía frecuentes, aunque a cierta ...cia de la ciudad.

...onde se halla el "balneario" artiguense, ...ece una roca areniscosa que tiene gra... ...s las pisadas de un animal probable... ...te muy antiguo; lo que más nos llamó ...tención fue el celo que el capataz de ...s del referido "balneario" ponía para ...nder aquella pieza paleontológica, ejem... ... que debieran imitar muchos de nues... ... conciudadanos. También en las barrancas de limo pampeano, se han hallado restos fósiles; las capas de este material sedimentario, forman curiosas terrazas alargadas también junto al arroyo Tres Cruces y otros afluentes del Cuareim. En la base suelen cambiar de coloración y se tornan verdosas, evidenciando que allí existe una capa más antigua, de naturaleza más arcillosa, ya que se cuartea mucho al desecarse. Finalmente en determinados tramos del recorrido del curso fluvial (y a lo largo de arroyos como el Catalán Chico y otros) se ven masas de conglomerados cementados por material fino limonítico, que recuerdan al del Paraná (Brasil) y que podría llamarse entre nosotros conglomerado del Cuareim, común cerca de la desembocadura de este río y a lo largo del río Uruguay, aguas arriba de Salto. Dicho conglomerado incluye en su parte superior curiosas piezas de arenisca vitrificada trabajadas en forma tosca, modeladas probablemente por un grupo humano que habitó el país hace varios miles de años; esta antigüedad está abonada por el hecho de que las masas de conglomerados son de formación muy lenta, y las referidas piezas están enterradas dentro de ellas a cierta profundidad.



Hidrocleis nympheoides, de espléndidas flores amarillas, extendiéndose por las lagunas.



En las cercanías del barrio La Aldea las plantas acuáticas tapizan la superficie de una laguna.

Aún a escasa distancia de la ciudad de Artigas, la vegetación ofrece bastante exuberancia y variedad; se hace muy espesa río abajo, y en una parte del curso de los arroyos Tres Cruces y Cuaró. Contiene una flora muy interesante, que incluye la coca del país (Erythroxylon myrianthum), el cambuatá (Cupania vernalis), el corondá (Gledistchia amorphoides), y otras especies como Bumelia obtusifolia, Myrcia ramulosa, Arrabidea corymbifera, etc., desconocidas en la mitad Sur del país. Plantas acuáticas de los géneros Thalia, Hydrocleis, Eichornia, Jussiaea, adornan las orillas de las lagunas marginales, donde el ceibo despliega sus hermosas flores, mientras la palma chirivá introduce una nota de tropicalidad en el conjunto. Solitario como parece estarlo en apariencia, el Cuareim, como muchas de nuestras corrientes, sigue sufriendo las consecuencias de las acciones depredadoras, que los hacendados inteligentes tratan de proscribir de sus campos; se tala en forma continua el monte marginal, facilitando los desmoronamientos de las orillas y las divagaciones locales; el río abandona el exceso de su carga en el cauce, y en las grandes crecientes, el agua tiene grandes dificultades para deslizarse, ya que vuelve a cargarse de esos materiales. Como vía navegable el Cuareim, corriendo sobre basalto, es prácticamente inutilizable salvo en trechos reducidos; este defecto no es muy grande si se tiene en cuenta, que en forma todavía inexplicable, mantenemos en el olvido en nuestro país a ríos que ofrecen mejores condiciones para la navegación. En cambio, el Cuareim proporciona agua para las poblaciones, para el ganado, y para los cultivos, principalmente de caña de azúcar y de arroz.

Jorge CHEBATAROFF.

(Especial para EL DIA.)

Fotografías del autor.



Saludos a un habitante típico del lugar, en las barrancas del Cuareim.



Camalotes y Gymnocoronis, bordeando una laguna alargada próxima al río.



Resumen de geología lugareña; arriba, limo pampeano; luego, basalto; y en la base capas de arenisca inclinadas.



Basilica de San Pedro. En la paz del verde prado levanta su fachada adornada con expresiones plásticas de diversos orígenes pero que un sólo espíritu los ha unido para darnos un arte superior.



Santa María Mayor ocupa el lugar de un antiguo templo pagano, posiblemente de origen etrusco; aquí vemos en los restos del muro construído en opus reticulatum testimonio de la ocupación romana de este lugar de culto.

TUSCANIA Y SUS GLORIAS DE ARTE ROMANICO

FUERA de los anchos caminos del turismo, a menos de cien kilómetros de Roma, apartada y sola en medio de aquel rico territorio del Lacio que fuera parte de la Etruria antigua en una región donde cada palmo habla de historia y ésta se le encuentra palpitante y ubérrima, se levanta Tuscania, callada, reposante, íntima.

Se le puede abordar por diferentes paisajes y variadas emociones; a ella se puede llegar desde Viterbo que desborda en monumentos e historia de la Edad Media, o por Marta, a orillas del lago de Bolsena cargado de recuerdos de la reina Amalasunta, o pasando por Tarquinia la ciudad etrusca con su insigne conjunto de tumbas decoradas con magníficas pinturas.

Tuscania es ciudad de origen etrusco que



El pórtico central de Santa María Mayor con las columnas estriadas apoyándose sobre leones. En el tímpano el relieve con la Virgen y el Niño ocupando la parte central; a los lados el Cordero Místico y el sacrificio de Abraham.



Las columnas y las arcadas de San Pedro mostrando el detalle de la dentadura en los arcos y la riqueza de los capiteles.

nuestra era, su esplendor entre los ...III y XV; tanta llegó a ser su im... en esa parte de la Italia central, ...obispos tenía la primacía sobre va...dades vecinas (Viterbo, Beda, Civi...). De esa época datan sus esplén...lesias románicas, ejemplos tal vez ...de monumentos de ese estilo lle...en tan prístino estado hasta nues...s. Ello fue debido a que habiendo ...l esplendor y poderío de Tuscania ...ados del 1400, sus templos no su... las consecuencias del cambio de ...y estilos que se sucedieron con el ...miento social y económicos en las ...s épocas que nos separan de ellos. ...reza y la humildad fue el escudo que ...tegió hasta hoy.

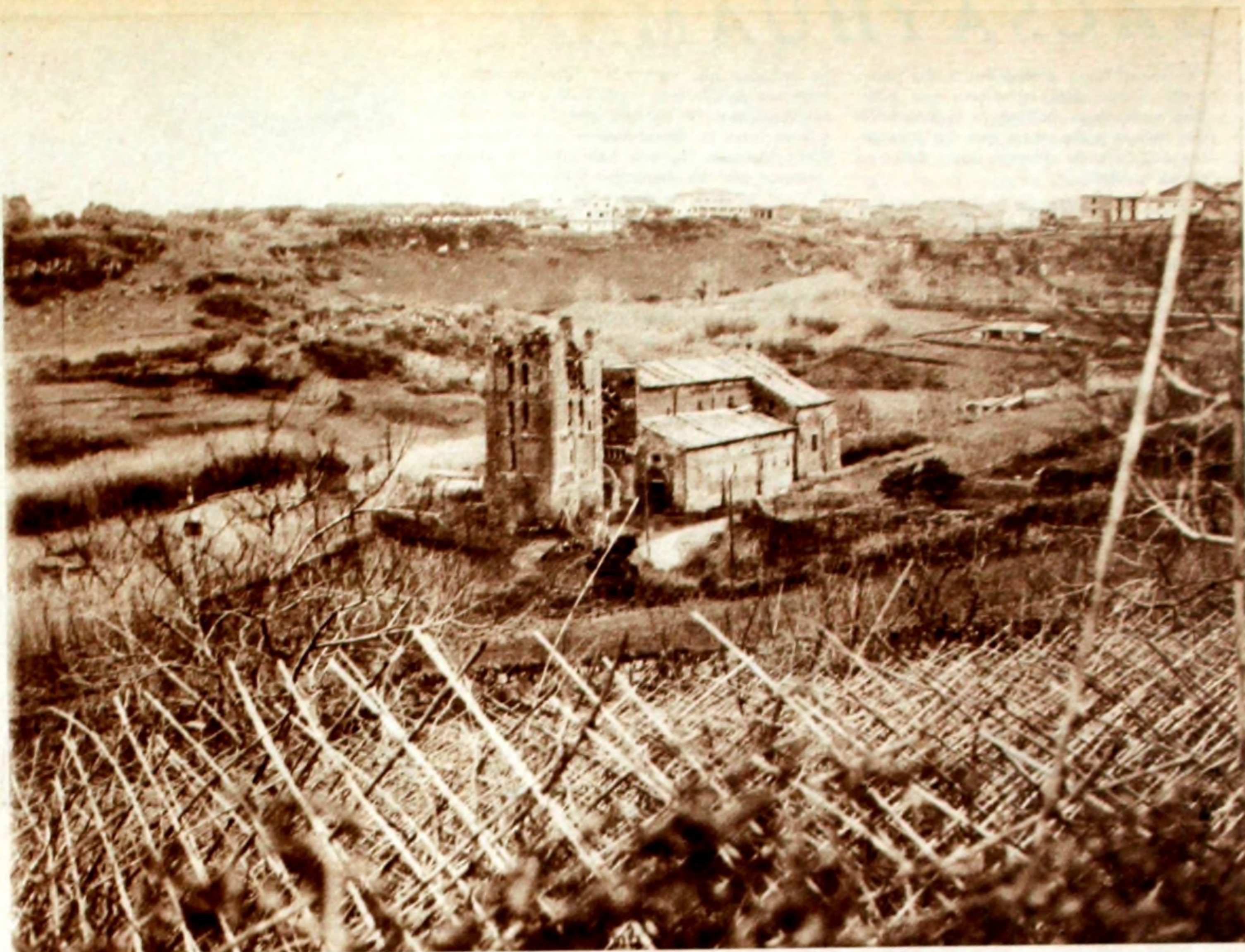
...e los templos de Tuscania descuellan ...silicas de San Pedro y Santa María .... Tienen estos dos templos el encan... encontrarse fuera de murallas y ro... de una paz campesina que hace ...ustosa la luz que los envuelve.

... Pedro tiene delante, a modo de ...ro, una vasto espacio limitado por al...redes de ladrillo que no es más que ...atado patio pero que verdaderamente ... el campo del paraíso pues un silen... ángeles se posa sobre el verde de ...astos donde siempre es dado ver la ...ura de algún inmaculado cordero.

...frente de la basílica (siglo XII) se le... sereno y seguro con sus tres portales ...e abren entre las columnillas empotra...ustentadoras de una arquería ciega te...l modo pisano. El pórtico central pre... decoraciones en estilo cosmatesco; so...l se desarrolla una pequeña logia de ...tivo encanto como si hubiese sido ...la para la epifanía de los personajes ...lgún misterio medioevel. Y en lo alto, ...ran rosa mística que del románico pa... con gloria indecible a las catedrales ...as. Fue decorada por artistas umbros ... grandes serpientes aladas que se en...tan en un fuerte juego plástico en ...dor de la rosa centellante de mosaicos ...ntras heráldicos y nobles presentan ar... los cuatro símbolos de los evangelistas.

... pesar de que muchos autores han que... ver en esta construcción un templo de ... siglos VIII-IX, hoy, después de estu... e investigaciones, se puede decir que ...actual fábrica no es anterior al siglo XI. ... el ciborio de la iglesia se lee esta fe... 1093. Posiblemente fue en ese siglo ... se hizo la reconstrucción del templo ...ndo elementos decorativos antiguos ...capiteles, plúteos—y centrando la nue a ...ílica en la cripta que sí, es del VIII ...lo en su parte más antigua.

..."El edificio que en el siglo XII es pro...ngado con dos arcadas que tienen capite... tallados con gran fantasía que recuerdan ...rmas etruscas, da en su interior una im...esión de formidable guerrera potencia. El ...otivo originalísimo y verdaderamente ro...ánico del dentado que subraya con su ...urso el giro de las arcadas y que aquí ...emos por vez primera, es la elaboración ... la transformación de un antiguo motivo decorativo etrusco que más tarde, por obra de los marmolistas romanos, va a tener nuevas aplicaciones y variantes." (Emilio Lavagnino: *"Arte Románica"*, Torino 1945.)



Desde una altura se domina Santa María Mayor rodeada de la bucólica paz de viñedos y cultivos.



Basílica de Santa María Mayor. El silencio y la soledad del lugar confieren a este templo un singular encanto lleno de serenidad y dulce sosiego.

Es de sumo interés la cripta que se extiende por debajo del prebiterio y que es similar a las que encontramos en otras iglesias del Lacio (Rieti, Sutri, Acquapendente).

En el crucero se ven algunas escenas de la vida de San Pedro que entran dentro de aquella pintura narrativa que alcanzó gran dignidad en los siglos XI y XII y de la que Roma conserva bellísimos ejemplos. En el ábside se ve, bastante deteriorado, un afresco —Jesús rodeado de ángeles— de clara influencia bizantina.

Entre viñas y huertos está Santa María Mayor. Delante y como dominándola y cerrándole el paso, se levanta un poderoso campanile, también románico, (siglo XIII), el cual, no obstante faltarle los últimos tramos, no ha perdido nada de su mística fuerza. Debió haber sido creado para sostener una gran voz de bronce que se extendería por todas las comarcas vecinas.

El frente es aquí más fuerte y más pesado que en San Pedro. En el pórtico mediano vemos las clásicas columnas apoyadas sobre el dorso de leones.

El interior es tan impresionante como el de San Pedro e ingresar en él produce una indecible emoción. De altísimo interés son sus pinturas, sobre todo aquellas que representan los apóstoles por lo agitado de las figuras y el relampaguear de las miradas; son ellas el resultado — como en toda la Italia central en ese momento— de un directo influjo bizantino como lo ha demostrado Berenson; pintura que alcanzará su máximo de intensidad en las vísperas del Giotto.

Consérvase todavía la fuente bautismal para administrar el sacramento por inmersión. Precioso documento para la historia de la liturgia. En el fondo del ábside, tallada en mármol, se encuentra la silla episcopal.

Estas dos basílicas ya serían suficiente título para que el viajero avisado no pase de largo a Tuscania. Y todavía hay más templos dignos de ser visitados y están sus antiguas murallas y sus recuerdos feudales. Todo para crear, en la paz y la sosegada luz de esa comarca del Lacio, un oasis de gloria y de meditación.

Luis BAUSERO.

(Especial para EL DIA.)

(Fotografías del autor.)



Relieve con la figura de San Pedro (siglo XII) que flanquea el pórtico central de la Basílica de Sta. María Mayor.

SACSAYHUAMAN

"Si se atribuye genialidad a los Incas nada mejor, para comenzar, que estudiar su sistema militar, la organización del mismo y las obras que los ingenieros del Imperio crearon como defensas de la capital..."

Campá, "Organización Religioso-Militar del Imperio Inca".

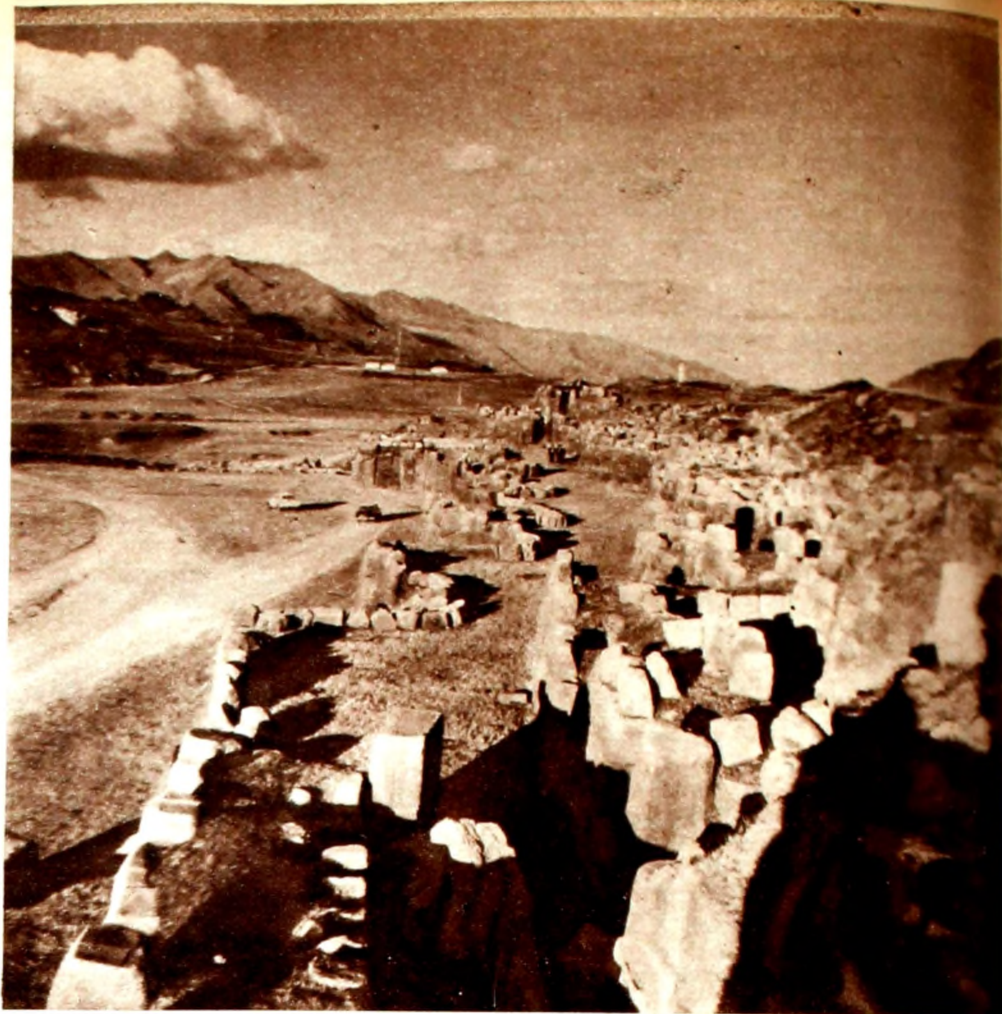
LAS discusiones sobre cuál sería el verdadero nombre de la mayor fortaleza que para defensa de su capital habrían creado los Incas, comenzaron hace casi dos siglos. Ambrosio Morales indicaba que el término justo era Saxeahaman, palabra derivada de las lenguas greco latinas: Xasea (pétrea o de piedra), haman, término cirohebreo (ciudad). Diego González de Holghín estaría de acuerdo en principio con el término original y éste significaría, en su diccionario quechua, "Pucara o castillo", indicando además que por ese nombre se conocería al águila real andina.

Sacsaymán, ciudadela de piedra, es otra de las formas de llamarla. A ella siguen Sacsahuamán, halcón de color azotado y Saccsauma, cabeza jaspeada. Estudiando la mitología incaica, teniendo en cuenta que el halcón ha sido el animal, numen protector de Manco Capac, y conociendo a través de las crónicas que en las inmediaciones de la fortaleza se ofrecían sacrificios a los dioses tutelares, nos inclinamos por la etimología que encierra la denominación más conocida; Sacsayhuamán (sáciate halcón). Así mismo creemos que esa denominación totémica podría ser el grito de guerra de los defensores ofreciendo al numen halcón sus víctimas de guerra. Para apuntalar la tesis indicaremos que hoy día se ven con cierta profusión en las inmediaciones, halcones de plumaje gris, marrón, negro y blanco, los que corresponden a la especie "falco peregrinus".

A un kilómetro de la ciudad del Cuzco, unida por una carretera cuyo origen se pierde junto con el de la ciudad, la fortaleza de Sacsayhuamán es en consideración de su tamaño la obra arquitectónica Inca que menos daño ha sufrido a pesar de los múltiples terremotos que asolan la región. Entre los 3.500 y 3.600 mts. se localiza la altimetría del cerro donde se halla emplazada. El cálculo moderno sería de 700 metros sobre la Plaza de Armas del Cuzco. Sólo una pequeña colina por el Este tiende a obstaculizar la completa visión desde las murallas, Pucamocco se denomina esa prominencia. Al Norte se encuentra la hacienda Pucjru, al Sur plantíos del Colegio Salesiano y al Oeste la hacienda Llaulli.

La fortaleza presenta en su flanco defensivo, frente al camino que va al Cuzco, tres murallas paralelas que acusan en su plano una línea en zig-zag, que se extiende a lo largo de 300 metros, presentando 21 salientes, detalles estos que pueden observarse en las fotos. Se entiende que estos ángulos constituían la eficacia defensiva de Sacsayhuamán. Los bloques de roca pulida de que están hechas las murallas son de tipo isódomo almohadillado y en conjunto son las de mayor tamaño que se han empleado en Perú. Una sola de estas rocas de entre los miles que componen la construcción, mide 7,60 mts. de altura por 4,25 mts. de ancho y 3,65 mts. de espesor, siendo su peso estimativo de unas 355 toneladas. Se observan muchos bloques de roca de 4 a 6 mts. de alto y de 8 a 10 mts. de espesor y es preciso señalar que a pesar de su tamaño y de los movimientos telúricos que han sufrido en el correr de los siglos, sería imposible intentar introducir una hoja de afeitar en una de las juntas entre uno y otro bloque. La roca caliza parduzca de que se valieron para edificar es notablemente dura.

En los "Comentarios Reales de los Incas", el Inca Garcilaso de la Vega indica la existencia de tres torreones en la cima de la colina donde se halla emplazada la fortaleza. Ellos son: Sallarmarc (recinto con agua), Muyucmarca (recinto circular) y Paucamarca (recinto precioso), los que se encuentran en un mismo sector de la fortaleza: el militar. Estas construcciones hasta hace algo más de tres décadas sólo se conocían por la obra literaria arriba mencionada. En los meses de noviembre a diciembre de 1933, el Dr. Valcárcel dirigió trabajos tendientes a localizar los restos que nombra el Inca Garcilaso y de los cuales no se tenían otras evidencias. En esta oportunidad, bajo una capa de tierra y escombros de 4 mts. de espesor, se exhumaron además de los torreones, las múltiples dependencias de cada uno de ellos. De esta manera se comenzó a dar una justa interpretación a las palabras de Pizarro cuando indicaba que la fortaleza podría albergar 10.000 hombres.



Al fondo los contrafuertes cordilleranos de 4.000 metros de altura. Foto que muestra una tercera parte del largo de la fortaleza. (Foto del autor.)

Junto a los torreones se localizó una serie de construcciones que habrían sido empleadas para rendir culto al sol, para vivienda de los sacerdotes, depósitos de ofrendas, altares, etc. Al descubrirse todas esas construcciones se retomó la idea de algunos cronistas de la Conquista que indicaban que en Sacsayhuamán se hallaba la Casa del Sol.

Las tres líneas frontales de defensa de la fortaleza tienen cada una su puerta, realmente impresionantes, ya que el haber ajustado los umbrales, dinteles y monolitos que las forman, tuvo que ser si no un trabajo de gigantes, el de un pueblo entero con mucho tiempo disponible. Uno solo de estos baluartes tiene 61.000 metros cúbicos de rocas.

Existen detalles, invisibles para el visitante apresurado, pero vitales para el estudioso, que dan una idea del adelanto tecnológico de quienes construyeron Sacsayhuamán. En todas las grandes obras arquitectónicas que se hallan en el Valle del Cuzco se puede observar la presencia de desagües que responden a complicadas necesidades técnicas. Aquí se presentó a los antiguos constructores el problema del desagüe de las aguas de origen pluvial, ya que teniendo en cuenta que la primera muralla se encuentra en las bases de la colina y las otras sucesivamente hacia la cumbre, éstas habrían formado diques y con los años la erosión haría peligrar considerablemente la seguridad de los muros de defensa, así como los torreones y construcciones en las laderas. Cada plano entre una y otra muralla se dotó de conductos acanalados que fueron labrados con precisión en los mismos bloques, con una inclinación medida, suave, para que las aguas se deslizaran lentamente. Estos canales son pocos en la primera línea de defensa, posiblemente porque los enormes bloques que se asientan sobre la roca madre no ofrecen peligro de dañarse por la acción de las aguas. Es en el segundo y tercer bloque que se multiplican.

Sacsayhuamán tiene también, como casi todas las construcciones muy antiguas, su leyenda misteriosa, que está representada por las "Chincanas", grandes orificios practicados en las inmediaciones de la fortaleza, de las que muchos se han perdido y otros han sido tapiados por orden de un prefecto. Se supone que una de ellas comunica la fortaleza con el templo del Sol de Cuzco.

Raúl CAMPA
(Especial para EL DIA)



Vista parcial de un sector de los lienzos pétreos del tipo isódomo almohadillado, que componen las tres líneas de defensa de la fortaleza de Sacsayhuaman. (Foto del autor.)



Naturaleza muerta. Oleo.

PINTORES NACIONALES

VICENTE MARTIN

CONOCIMOS a Vicente Martín en el curso libre de croquis del antiguo Círculo de Bellas Artes. Hace cerca de treinta años. De entonces acá, le hemos seguido en su trayectoria de pintor, y nos ha tocado muchas veces destacar sus obras o reparar en una evolución que le mantenía alejado de sus primeros conceptos, para buscar originalmente su forma de expresarse.

En algunos momentos de su carrera no hemos estado de acuerdo con su obra, pero siempre le hemos sostenido en sus valores, que aparecían vivificados en certeras pinturas, que salían con características especiales del grueso de su producción.

La ductilidad y las lógicas influencias que todo pintor recoge en su camino aprendiendo y buscándose en parte, desorientaron muchas veces a quienes seguían de cerca sus trabajos. Fue necesario que Martín realizara la exposición retrospectiva en la sede de la Comisión N. de Bellas Artes, para hallar la comprensión de quienes le negaban talento. Fuimos de los que no aceptaron su pase a lo abstracto por considerarlo lejos de su verdadera misión pictórica, y a pesar de que su experiencia en tal faz resultara una fórmula fría pero ordenada, nos resistimos a valorarla porque no podíamos resignarnos a que tal artista relegara sus notables condiciones y virtudes, que ya habían dado frutos —su naturalismo pictórico— para embarcarse en la negación de lo que hasta entonces realizara. Pero esta evolución en Martín no tomó forma por largo tiempo y su inquieto temperamento le llevó nuevamente a buscar en la esencia misma de la pintura. Pronto se supo ver y logró concretar su idea, ordenándose en una producción regida por un estudio denso de los espacios como valores frontales, y disponiendo de elementos naturales a los cuales desvirtuara en su condición objetiva para poseerlos en formas de visión subjetiva y compositiva, aunándose a ello un concepto puramente plástico, trabajado en una materia rica en tonos y sobria en su contenido cromático.

Aun dentro de tal concepto, Martín, espejándose siempre en la franqueza de su sentido evolutivo, se desprende de amaneramiento para interpretar el motivo, lo que valora su obra por el variado acopio de sensación emotiva cristalizada en la función pictórica. En sus últimas obras, que expuso en salones y recientemente en "Arte Bella", el pintor se acerca más a lo representativo, dándonos una visión más serena y uniforme, donde puede advertirse quizá, el aplomo de su espíritu, que requiere en forma de equilibrio el acercamiento de una madurez que afirmara esta modalidad, y lo que es más, su necesidad como pintor, de volver a encontrarse con sus principios, ya educado con la experiencia de técnicas y evoluciones, así como el conocimiento adquirido en viajes y contactos con los grandes centros de Arte. Este reencuentro con los elementos naturales, que en Martín nos atrevemos a asegurar nunca dejaron de inquietarlo, se produce en un momento culminante de su carrera, cuando se asienta en él el convencimiento de que la pintura no puede ser sólo una expresión de experiencia y menos, que pueda ser valorada en su totalidad dentro de las formas abstractas puras, experimentos que él realizara, repetimos, y en el cual no lograra encontrarse con la libertad absoluta que requería, no sólo su escala técnica, sino su visión formal del mundo que le circundara, un mundo de colores y de temas que no podían dejarse de atender para brindarlo como él deseaba, sugeridos por la conformación de planos o masas de color, pero jamás desvirtuarlos hasta llevarlos al campo de la incomprensión. Y esta es la gran tarea en la que se ha embarcado Martín. Debe subsistir el contacto de la obra del artista con el público, no puede vincularse la pintura a una sola faz, sino que debe conjugarse en el más certero y completo verbo accesible, aun cuando los elementos naturales no sean copias serviles, sino como en este caso, formas que se supeditan a las inventivas plásticas del pintor; que compone, que ejecuta, y que las transforma en base a una concreción de color, antes que en valor del objeto mismo.

Naturalmente que tal expresión, no sólo se da en los casos en que el pintor es osto —pintor— sino que requiere el trabajo constante y las experiencias de años, para dar de sí ese contenido que pueda catalogarse como la personalidad misma. Martín está en vías de esto, y así como otros pintores luego de años fueron no sólo en el motivo sino también la forma pictórica o su expresión afín, es decir su idioma pictórico el artista que nos ocupa, se halla en una faz en la que enarbolando los mismos elementos que fueron cuna de su pintura, vuelve a ellos transformado, simplificado, y si se quiere estilizado. Porque se advierte ya en ciertos cuadros un estilo, una certera visión para dejarlos en el momento eficaz de su valor, y porque dentro de la densidad de color y de los grandes planos en los cuales planea la gama, con el vacío o espacio, va descubriendo los signos que van conformando la calidad de buenos trozos de su pintura. El trazo amplio y franco fue en Martín una de las virtudes, y aunque logró con bastante acierto fusionar el color liviano, su empaste actual, y los recursos que emplea, se valen para dar vida plástica a sus obras. Trata también el color ligeramente sobre papel, y ello le da calidades frescas que juega con líneas y casi esbozadas figuras, en las cuales, si no hallamos la misma gravitación que en sus otras obras, no dejan de poseer gracia de línea, y de demostrar su conocimiento a través de diversos géneros. De la pintura última, su serie de paisajes de playa, son un acierto. y junto a ello, algunas naturalezas muertas, donde grises de muy especial factura se hermanan a través de un dibujo sugerido en pocas líneas, que más que nada separan los espacios de tonalidades, y ordenan compositivamente el cuadro.

Vicente Martín nace en Montevideo e ingresa al Círculo de Bellas Artes en 1938, estudiando con el profesor Laborde. En 1944 pasa al Taller Torres García y realiza su primera muestra individual en 1946 en "Amigos del Arte". En el siguiente año viaja a Europa, visita Inglaterra, Italia y Francia y asiste en la Academia la Grande Chaumiere al taller de Othon Friesz regresando en 1949 para comenzar sus experiencias abstractas, de las que el Museo de Arte Contemporáneo de Chile adquiere una de sus obras. Luego ejecuta algunos murales en Montevideo y en 1951 participa en la Primera Bienal de San Pablo, lo que repite en los años 1953-55 adquiriéndole el Museo de Arte Moderno de aquella ciudad una obra. En 1956 expone en Wáshington invitado por la sección Artes Visuales de la Unión Panamericana realizando con el patrocinio de la Comisión Nacional de Bellas Artes una amplia exposición retrospectiva de sus cuadros. Participa en la Cuarta Bienal de San Pablo en el año 1957 y expone su obra en Amsterdam, para en 1958 realizar una exitosa exposición en la Galería Montevideo, interviniendo en la I Bienal Interamericana de Pintura y grabado de la ciudad de México. Finaliza el año 1959 con la distinción de serle adquirida una obra suya para el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro, y con ésta, su última muestra que abarca el nuevo año. De las distinciones logradas ha pasado por casi todo el tamiz de premios del Salón Nacional, para adjudicarse en el año que finaliza el Primer Premio en la Muestra Internacional de Punta del Este, y el Gran Premio en el Salón Nacional de Bellas Artes.

Eduardo ***VERNAZZA***

(Especial para EL DIA.)



Peras. Oleo.

HOMENAJE NACIONAL A DON JOSE B

"La verdad no tiene fronteras, carece de pabellón patrio y de carta de ciudadanía, y el alcance de ello o su aproximación es un patrimonio de la humanidad."

BATLLE.



Un valioso testimonio: Diploma de Gran Premio por el alojamiento de inmigrantes, concedido al Uruguay en la Exposición Internacional de Industrias y Trabajo celebrada en Turín en 1911. (Cortesía del Director de Inmigración, Sr. Alejandro Rovira.)



Acodados sobre la borda, contemplan los inmigrantes la primera imagen del ... ganda e Informaciones del C...

BATLLE Y LOS EXTRANJEROS

LA formidable tarea de estructurar una gran República, inspirada en los más rotundos fundamentos democráticos, que fue el ideal de José Batlle y Ordóñez aun antes de asumir la primera presidencia, no podía dejar de lado, junto a los postulados básicos para establecer el orden jurídico, las garantías económicas, la organización administrativa, la paz social, las conquistas de la ciencia y la cultura, los principios de tolerancia humana que abrieran el país a todos cuantos a él llegaren en busca de tierra segura y de trabajo.

Para el inmigrante, para el perseguido por regímenes políticos oprobiosos, para todo el que padeció persecución injusta, para el que no halló en su propio suelo la firmeza de la Ley ni el amparo de la Justicia, el Uruguay abrió sus puertas, encendiendo una esperanza para la desventura. Afirmaba Batlle:

TODOS LOS QUE ESTAN AGOBIADOS POR LA INJUSTICIA SON NUESTROS PROTEGIDOS.

Esta declaración de amplitud humana, caldea de nobleza uno de los aspectos del pensamiento de Batlle, que más deben tener en cuenta aquellos a quienes proporcionó refugio y beneficio, extendidos hasta los descendientes que nacieron bajo cielo uruguayo.

Humanismo el suyo, de aspiración ecuménica, con raíces hondas en la historia nacional, puesto que arranca desde el mismo ideario artiguista. La palabra *extranjero*, que en otras latitudes puede resonar con eco desdeñoso, no tiene otro significado, en el Uruguay, que señalar como mero dato geográfico, un terruño distinto del nuestro.

En BATLLE Y EL BATLLISMO, se subraya que "sólo son extranjeros en el país los que aman el privilegio, los que no aman la libertad y la justicia"; exégesis cabal del criterio al respecto, de aquel prócer civil con que se enalteció el prestigio internacional de la República.

El extranjero ha gozado de respeto y amistad en nuestra patria. Fue así durante el Sitio de Montevideo, cuando argentinos, españoles, franceses, integraron las fuerzas vivas de resistencia ante la tiranía; fue a... cuando Garibaldi y las legiones italian... dieron su arrojo y su sangre por la libertad uruguaya. Fue así, más adelante, cuando su... perada la hora de las batallas, otras ba... tallas de labor y esfuerzos se iniciaron por parte de contingentes humanos, peninsulares, suizos, israelitas, roturando la tierra, criando mejores ganados, abriendo indus... trias, intentado caminos nuevos de pros... peridad que no pudieron realizar en el país de origen.

Y si aquellas prerrogativas confirmadas por el hábito, fueron ratificadas por la Ley de Inmigración del 18 de junio de 1890, fue, años más tarde, Batlle, quien dilató el alcance de las mismas, extendiéndola no sólo a lo relacionado con el trabajo, sino con la independencia de pensar y opinar —libertad suprema— del extranjero aclimatado en suelo uruguayo.

En todos los aspectos de la vida nacional, éste tuvo y tiene ingerencia. Es u... derecho natural —que tiene respaldos lega...

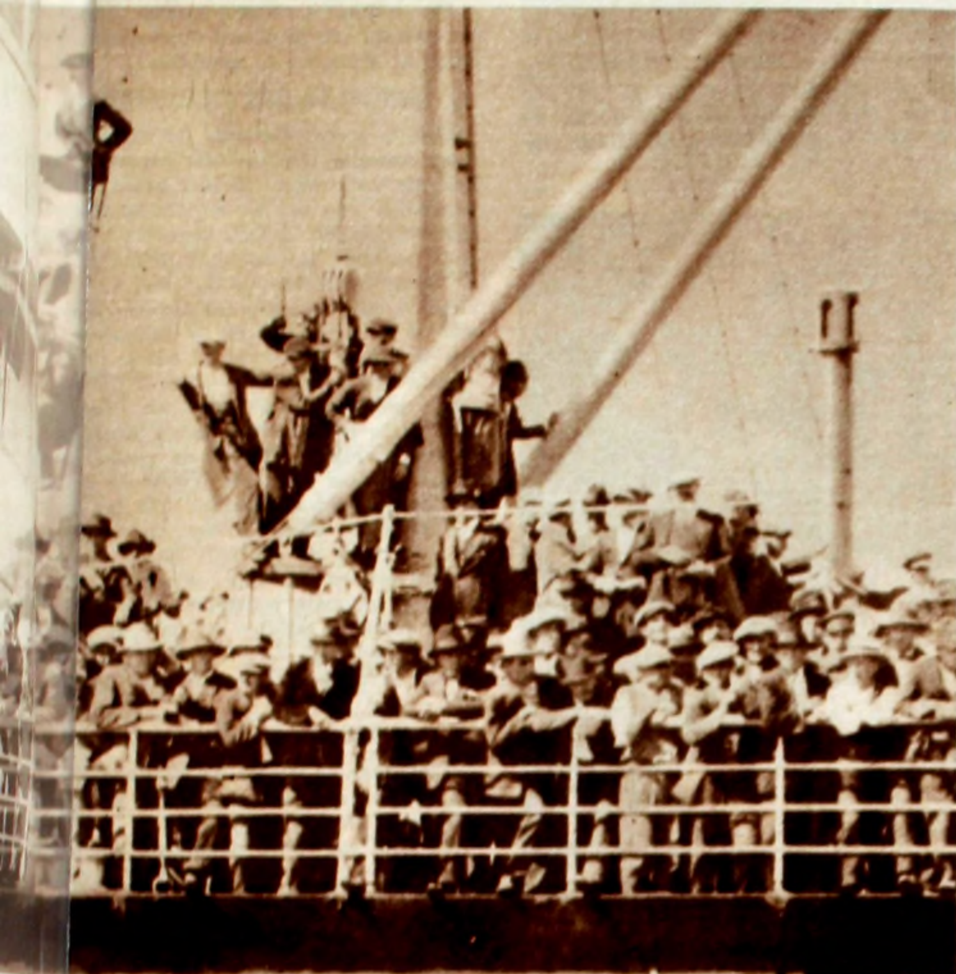


Los recién llegados aguardan que las autoridades de la Dirección de Inmigración uruguayas revisen sus papeles, abriéndoles las puertas hacia una vida nueva.



El primitivo edificio del Hotel de Inmigrantes, que albergaba a los extranjeros carentes de alojamiento. (Foto de la Oficina de Propaganda e Informaciones del Concejo Departamental de Montevideo.)

LLE Y ORDOÑEZ



los trae una esperanza de porvenir. (Foto de la Oficina de Propa-
ntal de Montevideo.)

nciado, como se ve, hace más de do, y defendido con decisión desde de Batlle, exponente de su cri- un editorial de EL DIA, de 1904, mos algunos párrafos esenciales:

uede negarse a nadie la libertad n sobre los asuntos de su conoci- por más que no pertenezca al país asunto se desarrolla; porque en le ideas y de su libre discusión las se borran, se confunden las len- añas, y se está bajo el mismo in- rmamento de la verdad universal; a justicia y el derecho, son esen- los mismos más aquí o más allá, punto del planeta como en su an- de este lado del océano como del ado lo único que difiere y se d s- concepto que se tiene de la justi- l derecho, y ese concepto es obra rio individual, y no de criterio na-

. . . .

podemos pretender que dentro de determinado la opinión de los na- a la única valedera, y por el con- s muchas veces más apreciable la llos que menos arrastrados por las locales, pueden tal vez juzgar con nás ecuánime y desprevenido."

. . . .

es ciudadano (el extranjero); pero bre que piensa; no tiene naturaliza- ntro de los límites de nuestras s; pero la tiene dentro de las fron- mplísimas de las ideas."

. . . .

re nosotros, nacionalidades de otras iones, de otros principios, formadas s heterogéneas, pobladas con enor- asas cosmopolitas, sin tradiciones v- sin herencias de odios étnicos, sin rcas rivalidades seculares que con- duras penas el equilibrio europeo nosotros, en cambio decíamos, el ex- o queda desde el momento en que blece, vinculado al país, unido a sus bres, partícipe de sus progresos y gustias, incorporado plenamente a la acional. No es extraño, pues, que mi- como cosa naturalísima sus opiniones nuestras contiendas políticas; y lo o es que haya quien les niegue el o de exponerlas. Se habla sin em de que es lícita esa intervención, cuan- extranjeros se naturalizan como ciu- dadanos. Y esto no es exacto. Cuando op- tan por la ciudadanía oriental viene a go- zar de ciertos derechos que les acuerdan expresamente las leyes constiucionales, pe- ro el derecho de opinar libremente no po- dían estatuirlo estas leyes, como ninguna ley positiva; ese derecho es un derecho natural. Comprende a los hombres, no solo a los ciudadanos."

Batlle sostuvo siempre este concepto de ancha hospitalidad para el individuo y la opinión. No se ocupó de razas, de religio- nes ni de doctrinas filosóficas distintas. Só- lo se interesó en los hombres, sólo le pre- ocupó *el Hombre,* convencido sin duda por la aseveración de Guyau que habla de éste, como de "una profesión universal".

Y todos los hombres tuvieron aquí acceso a todos los órdenes de actividades dentro del desenvolvimiento de la nación.

Batlle llevó al punto culminante, el há- bito arraigado en nuestros fueros demo- cráticos, de no admitir valladares a la li- bertad. Es natural que la prestación ha de ser mutua, y que a lo que el país entrega de protección y liberalidad, ha de corres- ponderse con honradez, disciplina, obedien- cia a las leyes, identificación total con la nación que no hace distingos entre sus hi- jos naturales y sus hijos adoptivos, y evi- tando crear dentro del ámbito uruguayo, co- lonias cerradas que formen núcleos aparte de los comunes intereses nacionales.

Una manera efectiva de demostrar gra- titud y adhesión al suelo que se brindó sin reservas al inmigrante y a sus hijos, es, en estos momentos, la oportuna y voluntaria contribución a la campaña financiera que recauda los fondos necesarios para erigir el magno monumento en memoria del va- rón preclaro, que agrandó la patria con su talento constructivo y con la elocuencia de una vida, que sacrificó lo mejor de sí misma, al tenso esfuerzo sin treguas con que ennobleció la función política.

República sin nacionalismos que limitan y empequeñecen, puerto abierto a todas las posibilidades de trabajo fecundo, patria para todos los sin patria de la tierra, el Uruguay que soñó Batlle conservará indeleblemente, el destello de su genio y la universalidad de su propia grandeza.

Dora Isella RUSSELL.

(Especial para EL DIA.)
Montevideo, marzo 1960.

Don José Batlle y Ordóñez.

IMAGENES DE MEXICO
CUERNAVACA

"ES lástima lo que está aconteciendo con Cuernavaca —nos decía Alfonso Reyes en México—. Los turistas la han llenado de nuevas edificaciones que desequilibran la natural armonía de esa ciudad encantadora."

Creemos que sólo en parte tenía razón nuestro admirado amigo. Los edificios modernos están evidentemente fuera de lugar en Cuernavaca y su sentido puramente utilitario y standard resulta bien vulgar aquí. Pero, felizmente, forman a manera de una orla, que no se confunde con la ciudad misma, la vieja ciudad que, en tiempos esfumados en brumas lejanísimas, fue muy importante y era llamada por los aztecas "Cuahuahuac" es decir "cerca de las montañas boscosas", designación que hoy —a pesar de las heridas de los años— resulta igualmente adecuada.

Capital del Estado de Morelos, Cuernavaca se ufana de su Palacio de Gobierno, el Palacio de Cortés pues en él residió el conquistador. Un embajador estadounidense encargó a Diego Rivera —hace varios años— la decoración del interior de ese palacio cuya fachada es de un rojo singular. A través de esos murales de Rivera puede repasarse aspectos interesantísimos de la historia mexicana, en imágenes de gran fuerza plástica y aguda estilización. Desde la época de los aborígenes y sus luchas contra los españoles hasta el credo de Emiliano Zapata, la visión de mexicanidad que surge de esos muros es algo viviente, con el sortilegio del arte.

Volvamos a las calles de Cuernavaca, a esas tres plazas tan ajardinadas que constituyen el corazón de la ciudad: la plaza Morelos, Pacheco y Juárez, llenas de cantos de pájaros y de muchachas que pasean alegremente. Junto a esas frondas, la calle Guerrero inicia su algarabía de mercado lleno de color y de vida, con joyas finamente bruñidas, sarapes que parecen llamear, frutos traídos de las zonas tropicales y un sin fin de objetos típicos y de alimentos extravagantes.

Junto a la Catedral de Cuernavaca —que es de estilo franciscano y data de 1529— están los famosos jardines Borda que evocan algunos parques de Sicilia, sobre todo de Palermo. Bajo estos ramajes, soñaron y dialogaron Maximiliano y Carlota: hay como una sombra melancólica, en la que cierto efluvio sutilmente romántico se une a no sé qué resonancia revolucionaria, de rebeldía contra las intromisiones, contra los exotismos políticos. Dejemos que esas sombras queden en su dolorosa soledad.

No importa que afluyan turistas y más turistas, con sus autos y sus cámaras fotográficas. Estas piedras, estos árboles quedan siempre como intocados, en su gracia pristina, en su auténtica pureza de cosa patinada por el tiempo.

Cuando anochese en Cuernavaca, diríase que todo ensueño va haciéndose realidad. Hay un sortilegio poético en esta ciudad inolvidable.

Van abriéndose las estrellas en el cielo violáceo.

Van encendiéndose luces en las ventanas coloniales.

Un silencio grave y noble se extiende en la ciudad.

El cielo está tan constelado, que no puedo convencerme de que no se caiga al peso de tantas estrellas.

TASCO

El automóvil, que se aproximaba a la ciudad, iba serpenteando por la carretera. Y así, la visión de Tasco aparecía y desaparecía, se mostraba en distintos enfoques, todos arrobadores, todos conocidos y, sin embargo nuevos. Las torres de la iglesia, las casas multicolores parecían inclinarse, parecían elevarse.

¿Tenía la ciudad conciencia de su belleza quería ofrecerla en sus múltiples aspectos, su gracia total, en su magnificencia su ?

¡Tasco, Tasco, quien te vio no te podrá vidar!

Hay que recorrer tus callejas de piedras desgastadas por el tiempo, hay que detenerse junto a las abiertas ventanas de salas penumbrosas, de espaldas a los vaivenes del tiempo.

Hay que entrar a las casas de los plateros, hay que dejarse extasiar por tu hechizo melancólico, en tu aire callejero y en el aire violáceo de tu iglesia que tantas veces hemos visto en fotografías, desde los días de nuestra infancia.

Estoy en una pequeña plaza indolente. De pronto llega un ómnibus polvoriento, lleno de pasajeros. Y dos gritos llenan el espacio, insistentes, ávidos.

—¡Agua!

—¡Nieve!

Agua es, aquí, el refresco de zumo de frutas que, en sencillos vasos, pasan, por las ventanillas del ómnibus, de las bandejas de las vendedoras ambulantes a los labios viajeros. La nieve es el helado que hay que comer rápidamente.



Doncella de Tehuantepec. Epoca actual.

Luego, trepida nuevamente la máquina, se van las vendedoras y vuelve el silencio a la plaza. Un silencio de siglos.

Tu evocación, Tasco, queda aferrada en mi corazón con la misma fuerza con que tus casas se aferran a la montaña.

DONCELLA DE TEHUANTEPEC

Con tu rostro nimbado de encajes albísimos, doncella tehuana, me pareces el símbolo de esta tierra de luz, tierra ondulada y pródiga aún en las sequías, ardorosa soledad gestando americanamente, para un gran porvenir, las energías mozas.

Tierra de hechizo y de café, de bosques vírgenes en que mil voces indescifrables forman la gran sinfonía de la naturaleza. Tierra de brisas oceánicas, de costas musicales —sal, cantos y perlas— tierra de mágicas frutas que —como aquellas que Tagore cantaba en la India— "se llenan secretamente de dulces jugos". Tierra de cacao, tabaco, caña de azúcar y azafrán. Tierra de las frondas de un verdor cantante. De las auroras que se abren como corolas de flamboyant. De los cielos de un azul cálido, opulento. De las noches que son como grandes quetzales de plumaje constelado, deslumbrante.

Un emblema telúrico me pareces, doncella de Tehuantepec. En el altar de luz de un templo verde y azul, eres México hecho mujer.

PUEBLA DE LOS ANGELES

¡Qué linda es Puebla de los Angeles y cómo en ella se respira a pleno pulmón, el aire de la mexicanidad!

He aquí sus calles populosas, sus vendedores ambulantes, sus cerámicas, sus casas de azulejos, sus piedras de ónix, su alegría, su gracia.

Esta es su Catedral, donde hemos admirado los tapices de Rubens que son un regalo de Carlos V, y la serie de extraordinarios cuadros atribuídos al artista zapoteca Miguel Cabrera, que evidencian el agudo instinto, la fina intuición estética del indio.

Oímos la voz de las campanas y recordamos la tradición que cuenta las dificultades de los indígenas para alzar las campanas y colocarlas en las torres. Entonces, los ángeles, durante la noche, bajaron del cielo y realizaron el trabajo. De ahí el nombre de la ciudad: Puebla de los Angeles.

En la iglesia de San Francisco —en que el estilo churrigueresco se muestra en su plenitud— vemos la pequeña imagen de Nuestra Señora de los Remedios, que Hernán Cortés trajo a tierras mexicanas.

El interesante museo de esta ciudad se denomina también "Casa del Alfeñique". ¿Por qué? Debido a que este palacio —antiguamente, residencia señorial— ostenta una fachada de blanca y rosada coquetería, que tiene algo de golosina. De originalidades y caprichos como éste, está lleno México.

Mis compañeros de viaje han entrado a un café. Yo me he quedado mirando ese horizonte verdiazulado, allá, en la ruta descendente que va a Orizaba, que pasa junto a grandes volcanes, que va a Fortín de las Flores que termina en las playas sinfónicas y albísimas de Veracruz.

Y una palabra musical y suntuosa canta en mi corazón: Trópico.

TROPICO

Me gusta este pueblito perezoso, de pequeñas casas en cuyos techos las tejas se han ido llenando de un musgo verdinegro.

Gritos lentos de vendedores ambulantes: el vendedor de cocos, el de caña de azúcar, el de mandioca y el de piñas.

Al borde del pueblo, chozas hechas de hojas de palma, chozas con pájaros multicolores, que picotean en la jaula un trozo de plátano.

Cerca, unas cascadas jubilosas que arrullan el sueño de las flores.

Bajo el cielo cebreado de oro, ¡qué beatitud de olvido!

¿Podrá alguien descifrar alguna vez el diálogo entre las hadas-libélulas y los escarabajos de jaspe? ¿Y los cuentos que leen las niñas-mariposas en los librillos de las corolas? ¿Y las rimas de las cigarras-poetas?

Suspendida de dos viejos magnolieros, la hamaca, la hamaca blanca, verde y roja.

El cántaro.

La siesta.

Gastón FIGUEIRA
(Especial para EL DIA.)

LA DIFICIL PAZ EN VENECIA



Fragmento de un cuadro de Tiziano, en el Palacio Ducal.



"La Vieja", cuadro de Giorgione.

...TRAS se sueña con esa ciudad in... ...ginable —pese a la propaganda ...ía y turística universal— que se ...enecia, se admiten tantas y tan ...s posibilidades suyas que la rea... ...es sino la confirmación, rebasada, ...o. Pero lo que no se sueña nunca ...ido de Venecia. (Ni de Florencia, ...n, de Roma, de toda Italia). En ... si se vive, pongamos por ejemplo, ...el Gran Canal no hay la menor ...idad de silencio, de sueño, de re... En Venecia no se duerme, no se ...os motores, no se calla la gente ni ...uto. ¿Hay alguien, en realidad, que ... en Venecia? Lo dudo. Y sin em... ...en Venecia se puede gozar de quie... ...silencio majestuoso, de amparo. ...pongamos también por ejemplo, con ... en uno de sus museos: el de la Aca...

...relación de los cuadros, y qué cua... ...que posee la Academia está en to... ...guías venecianas. Yo recordaré la ...llosa vida de Santa Ursula, y su sa... ...cogida, suave de luz, silenciosa, en ...se pasan horas de contemplación sin ... No voy, —nunca hago esas cosas



La placita de San Marcos.

...útiles y tan exactas de nóminas de ...s, por falta de capacidad consentida ... ello— a inventariar cuadros ni lu...s; solamente a evocar dentro de lo ...ble mis emociones respecto a la difícil ... de Venecia.

Paz lograda, sin duda alguna, navegando ... noche o al amanecer; paz lograda en ... más inesperadas placitas lejos del Gran ...al; y en el Museo tantas veces citado ... la Academia. Aquí, sí; *aquí* volveré yo ...chas veces a soñar, a mirar, a recor...r...

Había yo publicado ya mi libro de poe... "MUJER SIN EDEN" cuando visité ...r vez primera Venecia. Es decir: tenía ... escrita mi imprecación a la vejez cuan... ... me encontré con "La Vieja" de Gior...one. Qué tremendo el contraste entre esa ...eja atroz y la dulzura tranquila, soñante, ... Santa Orsola!

La visita — tan bien preparada— a los ...lleres del vidrio, es uno de los encan...s —no silenciosos— de Venecia. Resulta ...licioso llevarse, calientes todavía, d li...ndísimos animalillos de cristal hechos de...nte de una y para una. Los paseos en ...óndola, tan espectaculares y tan nuevos ...empre. Los atardeceres desde el Lido, ...irando la luz sin par, la luz de la mejor ...intura del mundo. El golpe suave y per...naz del agua contra la bebida orilla de los ...uelles. Las noches de sobresalto a costa ...el descanso. Y los recuerdos. Las memo...rias de tantos como vivieron y escribieron y pintaron en Venecia!

Y sobre todo, la visita descansada al Museo de la Academia. La convivencia con sus nobles cuadros, en sus bienolientes salas, casi en soledad pues no sé por qué aunque haya alguna gente allí (suele haber poca) parece que se está a solas con los cuadros. Con el eco de la luz y de la sombra y de los seres de Venecia.

Hablar de la Plaza de San Marcos, del propio San Marcos, del palacio del Dux, de..., de... Bueno, todos lo habéis visto; y los que no, ¿a qué esperan? Lo inolvidable de Venecia es, aparte de su extraordinaria belleba incomparable, la rara, rarísima oportunidad que nos ofrece de su difícil paz. Cuando se logra (os he hablado de un lugar posible), aún resulta más amada y más entrañable esa ciudad de hombres misteriosamente atractivos, cuyas ropas se entonan en coloridos perfectos, y entre los cuales tantas pobres inocentes extranjeras se han quedado para siempre... Los canales, si es que se está cansado de algo, son maravillosos. Cuanto más negros, mejor; cuanto más oscuros, mejor. Peligroso andar por ellos, sobre su lomo voraz; mejor irse, de día, en esas naves que hacen oficio de trolebuses, al Museo de la Academia.

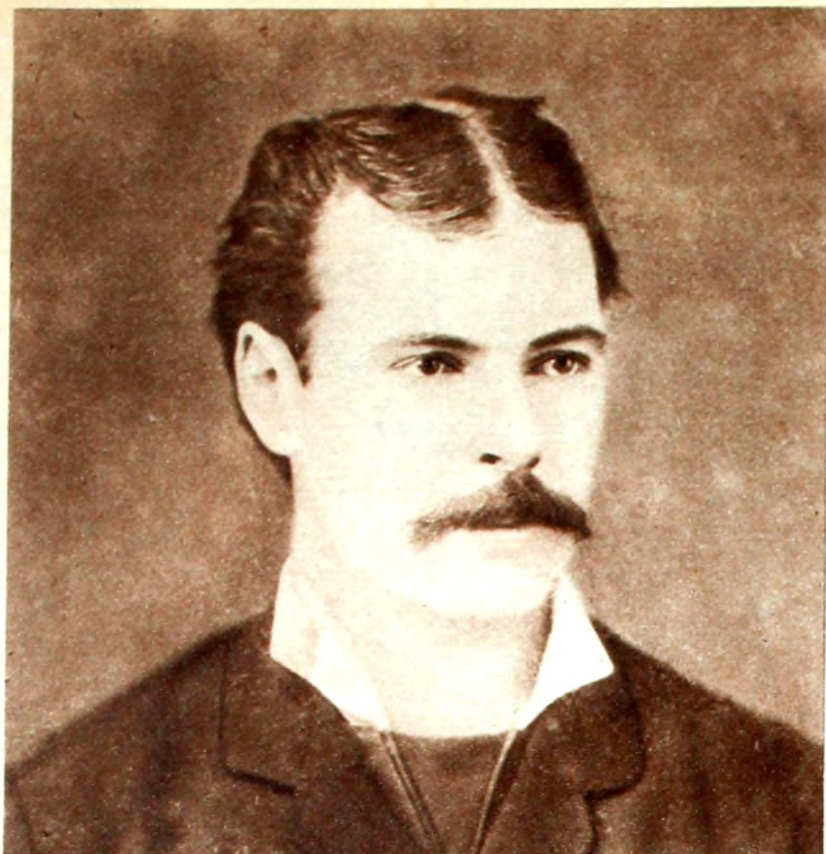
¡Qué extraña y dislocadora Venecia! Verla de lejos es recordarla de los empecinados sueños en que anduvo desde que una oyó pronunciar su nombre.

Carmen CONDE.

(Especial para EL DIA).



Puente de Rialto y Canal Grande, de Venecia.



El rengo Liessak; se llamaba Augusto, como su padre.



Estevana, hija predilecta.

Don Ricardo Grille, notable bibliófilo a quien conocí en casa del doctor Fernández Saldaña, recordó una tarde el nombre de ese director, herr Schenze, excelente ebanista y gran cazador de venados a la puerta de Montevideo. Tenía en la calle Constituyente instalada su fábrica de cerveza. Era interesante y muy observador según don Ricardo. Un día descubrió que uno de sus empleados le robaba cebada. Siguiendo el rastro de un reguero de hormigas, cada una de las cuales cargaba un grano, pudo desenmascarar al ladrón.

Nunca aceptó nada don Augusto por sus servicios *consulares*. Lo único que exigía eran las últimas noticias de Hamburgo y algún ejemplar de la Gaceta de Zeitung.

Con la tarde agonizante regresaba a la Unión, recuperando el tiempo trabajando hasta la madrugada, mientras una sonrisa distendía los músculos de su rostro delgado.

Eduardo Martínez Jauregui lo conoció en sus últimos años.

—"Era un viejo alto, flaco y rubio. Su salón estaba en el extremo oeste del Capitol. Siempre lo vi trabajando en su taller, y nunca sin el mandil de carpintero".

Allí tallaba sus famosos cajones fúnebres, forrados con tela negra de algodón recamada con una porción de cartones estampados y perforados, a los que pintaba de oro y plata. Terminábalos con toda delicadeza Belloni, el padre de Damito, a quien llamaban por el lugar donde vivía, el "viejo de las bóvedas". De ahí que lo apodaran *"lustramorti"*.

DON AUGUSTO, MAESTRO CARPINTERO

EN 1848 llegó desde Prusia a la Restauración una figura singular. El padre Joann Christrián era maestro en pieles. El hijo de 26 años que decidió marcharse a América, acababa de recibirse de maestro carpintero.

Maestro, era un título que sólo podía usar quien hubiera pasado tres años de aprendizaje, luego de cinco años de estudios. Era costumbre en Alemania que quienes lo habían alcanzado emprendían viajes por distintas regiones del país, para perfeccionarse antes de establecerse. Así lleva el pasaporte de este maestro, muchas anotaciones indicando las ciudades que visitó. La última deja constancia de que Augusto Liesack regresó a Neu-Stattin lugar de su nacimiento, a despedirse de sus padres, emprendiendo luego la partida de Hamburgo para Montevideo.

Don Jaime Mayol me relató, en una de las charlas que sobre él sostuvimos, que era un hombre honradísimo, servicial y emprendedor como todos sus compatriotas. Una verdadera necesidad en el Cardal, donde recién se fundara el pueblo cuando él llegó.

—"Puede asegurarse que no hay una casa vieja de esa época en que no haya puesto la mano don Augusto".

Cuando se empezaba alguna, él hacía los marcos, las puertas, las ventanas y el techo. Terminada, la amueblaba él mismo. Las bateas de las panaderías, los muebles de las oficinas públicas, el montaje de las tahonas las terminaba personalmente.

No existía en la Unión antigua un personaje más popular y querido que don Augusto, quien consideraba que el general Oribe, el pueblo y él eran una misma cosa. Afinaba los pianos de las niñas, que él mismo hacía venir de Alemania. Construía a la carrera el ataúd de un angelito o el de un anciano que había vivido bastante el siglo anterior.

Era blanco exaltado. Tenía el retrato del general dedicado por su mano, a la cabecera de la cama, junto al de sus padres. Cuando se lo nombraban se descubría, y si estaba sentado se ponía de pie. Alguien, que conocía su debilidad, refirióse a él sin la debida corrección. Si no se separó a tiempo, se llevó el bastonazo seguro que destinaba a los detractores.

Apoyado en su bastón de ébano con puño de oro y secreto estoque, acostumbraba a visitarlo Oribe. Liesack tallaba las maderas, sazonando con palabra bizarra sus imágenes pintorescas, mientras el general, ceñudo y silencioso, le miraba esculpir los ataúdes de la Restauración.

Se había acriollado, pero seguía con el alma en su tierra lejana. Bien lo sabía el cónsul de su país, pues cuando alguien se interesaba por el paradero de algún súbdito cuya pista se había perdido, lo enviaba de inmediato a la Unión a verse con don Augusto, verdadero fichero de alemanes llegados al Uruguay. Al visitante lo consideraba un huésped y le enseñaba todo el pueblo. Luego lo llevaba de vuelta al centro, en el ómnibus tirado por seis mulas, antes del 68 que hicieron su aparición los trenes de caballos. En el cementerio inglés, bajaban. El director era un alemán que hacía escultura los muchos ratos libres de que gozaba, ya que los ingleses morían por casualidad en el Montevideo de entonces.

Más de una vez los que pasaban por 18 de Julio y Ejido, habrán visto el grupo de tres alemanes tomando cerveza bajo un árbol

Era protestante. A pesar de haber armado en San Agustín el altar mayor que perteneció al Convento de San Francisco cuando se demolió para dar paso a la Bolsa, Liesack no perdía oportunidad de burlarse de los santos católicos.

En 1894 pasó una procesión frente a la puerta de su carpintería. Con gran unción iba la familia Ramos presidiendo la ceremonia: don Manuel, su señora María Roquero, Yaya la cuñada, y una hija de meses llamada Ana, a quien le llamaban "la china". En medio de las imágenes conocidas apareció una cara extraña.

Don Augusto la señaló con una sonrisa y al amigo que lo acompañaba le dijo mientras subía los lentes por encima de las cejas:

—"Mirá. Ese santo está una gaucho"

Y ante la mirada interrogante y festiva de Panchito González, que nos recuerda el episodio:

—"Sí. Sí. La sombrero de parpijo y el poronga en la mano".

Ni un ateo podía dudar que se refería a San Roque.

Un pleito ganado muestra el carácter recio del prusiano.

La plaza de toros tuvo graderías siempre, en que la gente tomaba asiento sobre bloques unidos con tierra romana. Las sillas constituían una preferencia dentro del ruedo inaugurado el 18 de febrero de 1855.

El 21 de abril de 1858 compareció el secretario del directorio señor Miguel Berro ante el juzgado de la Unión, y expuso su querella ante el juez Basáñez.

Exigía de Liesack la restitución de nueve docenas de sillas que el directorio le había comprado en Abril del 55 a veinticinco pesos la docena, y que el señor Liesack había retirado depositándolas en la iglesia.

La respuesta de don Augusto es digna de Bismark.

No niega el hecho. Pero declara "que no entregará silla alguna, hasta que el directorio le abone los $ 122 que le debe como saldo".

Réplica severa pero justa. El la atemperó con estas palabras que extraemos del expediente:

—"Que cree que nadie se atreverá a arrancarlas del lugar sagrado donde están guardadas".

Berro debe haber pagado el sábado pues la corrida se realizó el domingo siguiente.

Intimidad del artesano

De su primer casamiento con Dolores Rodríguez no hubo descendencia. Del se-

...n Estevana Sosa efectuado en San ... en 1855, quedaron once hijos: ...na, Augusto, Julio, Estevana, Elisa, ..., Ricardo, Lorenza, Jaime, Alfredo

...mo hombre de hogar que lo recor... sirviéndonos de guía la memoria ...na, hija de Estevana.

... nació en Neu-Stattin, donde abun... pesca, junto a un arroyo. Recor...empre la aldea natal, y disponía de ...r a propósito para ahumar los peces ...traía de la playa del Buceo, en su ...de la calle Maroñas, llamada desde ...uanicó, a los fondos del cuartel en... ocupado por la barraca Solanet.

... terreno que daba a la calle tran... Lo cubrió de violetas y en él edificó ...omar para sus palomas *tummler*, no... ...aza de aves que efectuaban graciosas ... en el vuelo, lo que constituía una ...d en el cielo de la Restauración

...ndo comía pescado tiraba *el alma del* ...sta el techo, diciendo a la mujer que ...a tenía, por fuerza, que ascender al ... Era la única fricción con la esposa. ...o toleraba bromas que rozaran su fe ...evana murió joven, cuando esperaba el ...que debió redondear la docena.

...sack construyó el ataúd con sus me... maderas, repitiendo el gesto del pa... de Lincoln con su esposa. Para don ...sto su familia constituía el universo ... dado a su hija primogénita el nom... de Carolina para honrar a su madre.

... casa era la carpintería, ubicada en la ... Real entre el camino del Campamen... la calle de la Iglesia, hoy 8 de Oc... entre Industria y Cipriano Miró. Sus ...os daban a la calle Asilo donde lucía ... histórica puerta colonial.

...í la describe en el tomo II la Revista ...a Arquitectura, páginas 317 a 328:

—"Hermoso juego de seis piezas movi..., dosadas y en conjunto mediante po...osos herrajes. Rica, esta puerta en com...mentos artísticos: llamador, picaporte y ...azón aparente. Finamente decorado en ... molduraje y tableros, esculpidos éstos ... dos entrelazos curvilíneos, el palacial ...mento no tiene definida su procedencia".

El portón que lleva en su dorso, en par... ostensible, la fecha *1814, tiene sí*, pro...cedencia definida. El arquitecto Geranio ...ía que podía tratarse de la puerta de la ...sa de los Ejercicios.

El cultor de la historia *don Leonardo Da...eri* rectifica esa duda de Geranio.

La puerta es realmente del Convento de ...s Franciscanos, demolido en 1861 para ...r paso a la Bolsa. Quien desarmó el altar ...yor fue don Augusto Liesack. Lo trasla...ó intacto a la Iglesia de San Agustín, que ...stituyó a la capilla de la Mauricia.

¿Cobró algo don Augusto por el arduo ...abajo? Tal vez no, y el precio del mis...no puede haber sido el regalo de la puer...a que él llevó a los fondos de su carpin...ería

Allí estuvo por más de ochenta años, y ...n 1937, cuando se construyó el Capitol, fue ...anjeada por otra, pasando a la Escuela Industrial, de donde el director del Museo Histórico señor Juan E. Pivel Devoto la ha recuperado, para darle seguramente, un destino mejor que el anterior, cuando estaba horizontal en un pasadizo de la calle Isla de Flores.

Desaparecida la madre cuando tenía 43 años, la sustituyó en el gobierno de la casa su hija Estevana. Ella era una de las más hermosas muchachas del pueblo, que pudo contemplar a fines del siglo pasado, la deslumbrante belleza de Luisa Uriarte.

Pero pronto la suerte habría de arrancarle a don Augusto la hija. No el sepulcro pero sí el casamiento.

Un joven alemán a quien le pusiera el padre entre sus brazos a la hija de pocos meses, diciéndole en broma: "Ahí tienes a tu novia", pasados los años vino a pedírsela en matrimonio. Era un excelente muchacho, de gran porvenir. Y apenas casado el flamante marido empezó a enseñarle todas las tardes su idioma a la joven esposa, hasta que un día le dió al abuelo la más inesperada noticia:

—"Tata, ahora ya puede hablar en alemán con su hija."

Liesack se quedó mirándolo sin atreverse a hablar para que no se rompiera el encanto de lo que acababa de oir, hasta que su rostro se empurpuró. Llenáronsele de lágrimas los ojos y abrazó estrechamente a Estevana tan querida, mientras ésta le prodigaba en su idioma nativo las más tiernas palabras.

Recordaron entonces que el día de la boda el abuelo no se separaba del coche de Piolita, que debía llevarlos a un hotel céntrico, y le mostró en el pasaporte que guardaba como una reliquia desde el 47, todas las nuevas anotaciones que había hecho en él, sin olvidar la del buffet del Telégrafo.

Por muchos años lo visitaron todos los domingos, y entonces iban al sepulcro familiar donde descansaban los seres queridos. Costaba llegar al lugar de reposo. Lo rodeaban en el camino los viejos amigos haciéndole cariñosas e intrascendentes preguntas, y el noble anciano llegaba al fin a su rincón sagrado colmado de una envidiable paz.

El día que más lo detuvieron fue al interesarse porque fue voz corriente en el pueblo, que en la plaza de toros un Miura había saltado la barrera viniendo a caer en la fila de la familia.

Un buen día, cuando Saravia se levantó en armas contra el notable gobierno de Batlle, se fueron a Alemania, "y no vi más a mi abuelo tan querido."

Murió el 6 de abril de 1904 de una infección biliar, bajo la rigurosa asistencia del doctor Crovetto, en su casa 18 de Julio 155. Sepulcro 570 del Cementerio del Buceo. Tenía entonces 82 años. Su muerte fue un verdadero duelo local.

Con estas palabras cerró una de sus charlas sobre don Augusto su amigo Jaime Mayol:

—"No se oía más que frases de cariñoso respeto para el que había sido el más honesto de los artesanos de la villa de Oribe, hasta el momento mismo que los sepultureros empezaron a empujar el ataúd hasta su tumba".

M. Ferdinand PONTAC.

(Especial para EL DIA.)

Don Augusto con su hija Carolina.

Don Augusto en sus últimos años. El fotógrafo le rogó se sacara el sombrero y los lentes. —"O me retrata así, o no me retrata", contestó.

Portón de la calle Asilo que perteneció al Convento de los franciscanos.

Paisaje de Neu-Stettin en invierno.

ENRIQUE LARRETA

ALGO SOBRE CRITICA LITERARIA

ESTO de la crítica literaria no tiene mayor importancia; contribuye a la notoriedad siempre, sin duda, aun clavando la punta de la pluma en la carne de la obra. Así lo entendía José Ingenieros cuando ofrecía dinero a quien lo fustigara desde las páginas de un diario. Pero difícilmente el *creador* la tenga en cuenta para la obra inmediata. Quien sea capaz de *crear* (permítaseme el galicismo), es decir, quien sea capaz de sacar alguna cosa de la nada, tendrá en cuenta muy poco fuera de su prodigio. El *creador* no puede dudar nunca; él *es*. ¿Cómo otros van a *hacerlo?* Podrá la envidia silenciar su nombre; pero todo será inútil, por lo mismo que podrá no decirse una palabra del sol, y el sol arderá. Y será igualmente bello, aunque desolle.

Recordemos a Enrique Larreta. Muy rara vez leemos algo de este autor, "conocedor profundo del idioma, maestro de la gracia". Su segunda novela apareció largo tiempo después de la primera *La gloria de don Ramiro*, publicada en 1908. Acaso esto no sea reprochable. Lo que dio Larreta fue bueno, y eso es lo importante. Es una manera de decir, sin afán de calificarlo. Es otra la palabra, sin duda. Su nombre se mantiene en silencio; alguna vez hizo roncha, levantó polvo, y en ese polvo muchos quedaron confundidos, restregándose los ojos. *Zogoibi* fue el acontecimiento, en 1926, año en que había aparecido la novela de Ricardo Güiraldes *Don Segundo Sombra.* Café, cenáculo, club, redacción de diario, editorial, la casa y la calle fueron lugar de discusión. La polémica giró en torno de ambas novelas, y un diario porteño, *Crítica*, el 31 de octubre de aquel año inició la publicación del sentir y pensar de nuestros escritores. Sobre *Zogoibi* se expidieron con interesantes apreciaciones Mercedes Saavedra Zelaya, Leopoldo Marechal, Arturo Cancela, Pilar de Lusarreta, Enrique Amorín, Juan Pablo Echagüe, Carlos Correa Luna y José de España. No podía faltar Enrique García Velloso, el inquieto. Traslado aquí el pensamiento del autor de *La palomita de la puñalada,* largo a largo, sin interferir, aunque se sospeche de una comodidad que no me empeño en disimular, ni menos alterar, por útil en este caso. Valen dichas palabras en muchos conceptos.

"Si se debe juzgar la buena impresión que produce un libro por la avidez con que se lee la que me ha producido *Zogoibi* —escribió García Velloso—, ha sido óptima, por cuanto lo comencé a leer y no se me cayó de las manos.

"Hay novelas mal escritas que se leen también con interés, porque su autor sabe armar y coordinar la acción eficazmente. Pero este no es el caso de *Zogoibi* que une a su interés dramático el prestigio de una prosa magnífica.

"Casi toda la literatura novelesca argentina donde se evocan personajes rurales está escrita de un modo bárbaro y contingente. Es un lenguaje momentáneo que el autor vive para escribir. Pero en la novela de Larreta, cuando los personajes hablan, usando modismos, barbarismos, etc., el lenguaje asume caracteres de cosa eterna, pues los mismos apócopes tan corrientes en los argentinismos gauchescos, son los mismos arcaismos que encontramos en las obras del idioma castellano en formación.

"Ha elegido, por ejemplo, para mantener la belleza y la pureza de la locución castellana un personaje como el cura, que es todo un arquetipo. Es entonces cuando el autor puede lucir todas las galas de su léxico riquísimo y preciso, lleno de imágenes que surgen con una fluidez y una naturalidad verdaderamente admirable.

"Toda la novela me parece de una verdad y un realismo bien logrado. El capítulo de la comida es de un notable humorismo. Así también la realidad del episodio de la tapera, negada por algunos, sólo puede ser falsa para los que desconocen el amor. Cuando el cura dice: "Mire usted, qué pueblos éstos", está sintetizando certeramente, que ahí no hay nada que describir. Una vez hecha la descripción de la llanura, del silencio, del ambiente en que se mueven los personajes no queda más que mentir o pintar fáciles acuarelas decorativas. Con las descripciones sabias y hondas de Larreta no ha ocurrido eso.

"Los literatos casi nunca envidian el talento porque cada uno cree poseerlo en mayor grado que los otros. Lo único que envidian ferozmente, es la felicidad de un colega, ignorando muchas veces que, cuando uno se acerca a ciertas almas que cree en la plenitud de su dicha sensual y material, descubre que tiene también ese profundo dolor que ni siquiera se amortigua con los bienes que otros ambicionan.

"Creo que lo verdaderamente terrible de un autor que logra la gloria en vida con su primera obra, es tardar o poner un interregno entre esa obra gloriosa y la futura, porque el público espera siempre superación. Si Larreta hubiera publicado al año siguiente de *La gloria de don Ramiro* una novela y luego otra y otra, el público no hubiera esperado el parto de los montes.

"Si Boito hubiese estado vivo cuando se estrenó *Nerón*, después de 25 años de trabajos, nadie ignora los sinsabores que hubiera padecido.

"Por otra parte, pasando a los críticos, todos sabemos que la característica de la crítica argentina en general es la falta de respeto por la obra anterior de un autor, que no significa ni pesa nada en su favor. Pero, afortunadamente, esas irrespetuosidades pasan y el libro perdura y *Zogoibi* es una narración que a medida que el tiempo pase afirmará los valores innegables de su concepción dramática, de su estilo, de la pintura de caracteres y de los atisbos psicológicos que son verdaderos aciertos y síntesis definitiva de un gran artista.

"Cuando pase este momento caótico por que atraviesa nuestro idioma tanto en la vida como en el libro, el idioma de *Zogoibi* será un documento inapreciable de programa ideal de la evolución del castellano en la Argentina respetando sus vínculos raciales. Un libro así hace honor a un país y marca una etapa en la historia literaria del arte de hacer novelas."

Sin embargo, estos justos párrafos tampoco aumentarán una pizca la obra comentada, de igual modo que no la reducirían en lo mínimo si le hubieran sido adversos. Una obra de arte existe por sobre nuestras pasiones, que si pueden generarla, no duran nunca tanto como ella.

Julio IMBERT

(Especial para EL DIA.)

Carta autógrafa de Enrique Larreta, a García Velloso.



Aspecto del animado baile ofrecido por el Club EL DIA, a sus asociados, en el salón de actos de este diario.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EN LA NUEVA BASE AEREA DE LA NATO EN MOMBUZZI TARZÁN ESTÁ PRONTO PARA QUE EL ELICOPTERO LO LLEVE A SU PRIMER PELIGROSA MISIÓN SECRETA EN ÁFRICA.

U.S. AIR

- AVISO -
ESTA BASE AEREA ES ADMINISTRADA POR LA FUERZA AEREA DE EE.UU. Y EL GOBIERNO DE LA NATO DE EUROPA Y AFRICA.
PROHIBIDO ENTRAR BAJO PENA DE ARRESTO.
JOHN YEATS
COMANDANTE

ORONEL THOMAS WORTHY,
A AVIACIÓN ESTADOUNIDEN-
ESPECIALMENTE ENTRE-
DO COMO OFICIAL DE IN-
LIGENCIA, ESTÁ PRONTO
RA EMPRENDER CON TAR-
ÁN EL VUELO PARA INVES-
GAR EL CONTRABANDO
E ARMAS.

MIRE POR ULTIMA VEZ AL VERDADERO TOMAS WORTHY, DEL SERVICIO DE INTELIGENCIA.

FORCE

LES DIGO ADIÓS A TODOS MIS AMIGOS CIVILIZADOS. LA PROXIMA VEZ APARECERÉ COMO WOW-WOW, EL BRUJO DE LA TRIBU SULÚ.

CUANDO SEA NECESARIO, PRESIONE ESTOS DOS BOTONES ROJOS. ASÍ SUS SEÑALES NOS DIRIGIRÁN RÁPIDAMENTE A DONDE UD. ESTÁ.

EL ELICÓPTERO ESTÁ PRONTO.

PILOTO JONES: LAS INSTRUCCIONES SON DE VOLAR AL NORTE, A TRES MILLAS DE LA TRIBU BAKÚ Y BAJAR SECRETAMENTE POR LA NOCHE.

Y AQUÍ TIENE A SU NUEVO COMPAÑERO DE VIAJE, EL GRAN BRUJO SULU WOW-WOW!

BOOM
BOOM
BOM

BILL ELLIOTT
JOHN CELARDO

BUENO, CONSUL ROBERT, DESÉENOS SUERTE... ALGUNOS BAKUS SON TODAVÍA CANÍBALES!

U.S. AIR FORCE

LA SED SANGUINARIA DE LOS PRIMITIVOS NATIVOS, APAGADA POR EL TRABAJO DE BRAVOS MISIONEROS HA SIDO REAVIVADA POR HÁBILES EXTRANJEROS,
PODRÁN TARZÁN Y EL CORONEL WORTHY DETENER ESOS PLANES... Y SALVAR A ÁFRICA DEL REINO DEL TERROR?